

**ROBO CON INTIMIDACIÓN**

**RECEPTACIÓN**

**M.P. C/ MARIO GASTÓN PINO PÉREZ**

**R. U. C. N° 2100059928-7**

**R. I. T. N° 37-2023**

Santiago, cinco de febrero de dos mil veinticuatro.

**VISTO:**

Ante este Quinto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, constituido por los magistrados, Christian Carvajal Silva, quien presidió la audiencia, Pablo Urrutia Sulantay, como tercer integrante y María José Araya Álvarez en calidad de redactora, se llevó a efecto el juicio oral, correspondiente a la causa rol único N° **2100059928-7** rol interno del tribunal N° **37-2023**, seguido en contra de:

**Mario Gastón Pino Pérez**, cédula de identidad N° 10.392.095-7, chileno, casado, nacido en Santiago, el 12 de septiembre de 1981, 42 años de edad, pintor, con domicilio en Laguna del Inca N° 122, departamento N° 202, comuna de Pudahuel.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por la Fiscal Adjunto, Tania Mora Gutiérrez, con domicilio y forma de notificación, registrados en el Tribunal.

La Defensa estuvo a cargo de la Defensora Penal Público, Camila Álvarez Montiel con domicilio y forma de notificación, registrados en el Tribunal.

**CONSIDERANDO:**

**PRIMERO: ACUSACIÓN Y ALEGATOS DE APERTURA Y CLAUSURA DEL MINISTERIO PÚBLICO.** Que el Ministerio Público dedujo acusación en contra del encartado, fundándola en los siguientes hechos:

“El día 19 de enero del 2021 a eso de las 8:30 aproximadamente, el camión ppu GGHB-86, conducido por Gerardo Concha, cargado con 44 cajas de cigarrillos, avaluado en la suma 90 millones, es interceptado por dos vehículos, en la intercepción de Caletera A. Vespucio con Autopista General Velásquez, comuna de Cerrillos. En dichos vehículos descienden aproximadamente 6 sujetos premunido con armas de fuego, obligando a descender a la víctima Gerardo Concha del vehículo. Luego realizan disparos hacia al vehículo escolta del camión, conducido por Erick Muñoz. En el grupo que intimidan a la víctima se encontraban los imputados Mario Pino y Emerson Venegas.

Entre las especies sustraídas del camión se encontraba el teléfono de la víctima Gerardo Concha, quien tenía activado su GPS, el cual fue rastreado,

conduciendo al personal policial a la calle Laguna del Inca comuna de Pudahuel donde personal de la PDI, sorprenden bajándose de un vehículo marca Subaru, color azul, PPU KXBG-64 a los imputados Mario Pino y Emerson Venegas, quienes llevaban en el porta maleta 5 caja de cigarros de la empresa Chilena Tabaco. Si dar razón de su porte, ni propiedad.

Al ser registrado el vehículo. Se encontraron el celular y la batería propiedad de Gerardo Concha. Como vestimentas, pasamontañas, y 3 municiones.

Al ser periciado el vehículo marca Subaru, éste arrojo que su número de Chasis corresponde a la PPU PBBR-89, el cual tenía encargo por robo de 28 de diciembre del 2020, encargo número 421819.

Continuando con las diligencias en el domicilio ubicado en pasaje Ubanqui 7304, comuna de Cerro Navia, de propiedad de Juan Ramírez se encontró una caja de cigarros, proveniente del robo, la que contenía 506 cajetillas. Este último sin dar razón de su procedencia, ni propiedad”.

A juicio de la Fiscalía los hechos expuestos, configuran el delito de robo con intimidación, previsto y sancionado en los artículos 432, 436 y 439, del Código Penal y receptación de especies previsto en el artículo 456 bis A del mismo Código, ambos ilícitos en grado de desarrollo consumado, atribuyéndole al acusado participación en calidad de autor de conformidad a lo previsto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Respecto de circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, no se invocaron en la acusación.

En lo que atañe a la solicitud de penas, el persecutor solicitó que se le impusiera al acusado la pena de 7 años de presidio mayor en su grado mínimo por el delito de robo con intimidación y 540 días de presidio menor en su grado mínimo, por el delito de receptación, las accesorias de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, comiso y/o destrucción de todas las especies incautadas y costas de la causa según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

Previo al alegato de apertura la Sra. Fiscal aclaró que su pretensión en relación al delito de receptación aludía al inciso tercero del artículo 456 bis A del Código Penal.

En su **discurso inicial**, la Fiscal, ofreció acreditar los hechos que constituirían los delitos de robo con intimidación y receptación. Dijo que, a propósito del foco interregional de estos delitos, el Fiscal Regional, entre 2021 y 2022 se ocupó de robos de camiones de alto tonelaje en la ruta 78, entre Cerrillos y

la Quinta Región. Se formó un equipo a cargo de los robos de camiones con mercancía, lo que se producía en contexto de pandemia.

Agregó que, en 2021, la empresa Bat Chile, Empresa chilena de Tabaco, trasladaba tabaco desde Cerrillos. Se trataba de 3 vehículos que se desplazaban en caravana. El primer vehículo era conducido por Gerardo Concha Navarrete, el segundo por Ricardo Cayupi y el tercero como escolta por Erick Muñoz Fuentes. Había distintas medidas de seguridad. Fue así que, 2 vehículos impidieron el paso de los camiones en Américo Vespucio con General Velásquez. De los vehículos descendieron sujetos con mascarillas y pasamontañas, vestidos de negro y con armas de fuego, fueron hacia el primer camión e intimidaron a Gerardo Concha. Efectuaron disparos al vehículo, al otro camión y al vehículo del escolta. Gerardo dejó su celular en el camión y a través de la señal del celular llegaron al domicilio en que se efectuaba el reparto de la mercadería y luego, donde Mario Pino, quien se encontraba en un automóvil Subaru con el celular del Sr. Concha, con las vestimentas usadas en el robo y mercadería. El automóvil Subaru era robado.

Señaló los medios de prueba de los cuales se valdría y finalmente, pidió que se condenara al acusado.

En su **alegato de cierre y réplica** el Ministerio Público analizó pormenorizadamente la prueba que incorporó al juicio, insistiendo en la solicitud de condena.

**SEGUNDO: ALEGATOS DE APERTURA Y CIERRE DE LA DEFENSA.** Que, en su **alegato de inicio**, la Defensa, luego de cuestionar la corrección formulada por la persecutora, en lo que dice relación con la disposición legal aplicable a la imputación por el delito de receptación, porque en la acusación se plasmó como receptación de especies, por la pena solicitada y porque habría un problema de congruencia, señaló que tendría una defensa pasiva, que su defendido renunciaría a su derecho de guardar silencio para que con su declaración se determinaran los hechos, la calificación jurídica y la participación de su representado.

Respecto del delito de receptación dijo que no fue descrito el elemento subjetivo en la acusación, por lo que habría un problema de congruencia y que, no se habló que la receptación se tratara de un auto, sino de especies. En todo caso, respecto de este delito señaló que no se acreditaría el elemento subjetivo del tipo penal ni el dominio del vehículo.

Durante su alegato de **clausura**, la defensora solicitó absolución por falta de participación por el delito de robo con intimidación, considerando para ello, que no hubo testigos que reconocieran a su defendido ubicándolo en el lugar de los

hechos. Efectuó un análisis de toda la prueba de cargo desestimando la versión de testigos.

En cuanto al delito de receptación, tras analizar la prueba, se mantuvo en su postura inicial.

**TERCERO: DECLARACIÓN DEL ACUSADO.** Que en la oportunidad prevista en el artículo 326 del Código Procesal Penal y advertido de sus derechos, **Mario Gastón Pino Pérez**, renunció al de guardar silencio, señalando en su relato espontáneo que, esa mañana lo pasaron a buscar a las 7:00 horas y lo llevaron a San Bernardo para esperar un camión que venía con unas cajas. Había que cambiar mercadería de un camión a otro camión y llevar esa mercadería a Carlos Valdovinos a cambio de una caja. Hizo eso y luego, se fue a su casa. A las 2 de la tarde se juntó con Emerson, éste le pasó una caja. Luego, volvía a su domicilio cuando llegaron los de la Policía de Investigaciones y lo detuvieron.

**A su defensora** le respondió que ese día Emerson lo había pasado a buscar a las 7 de la mañana y lo había dejado en San Bernardo.

Precisó que luego de llevar el camión desde San Bernardo hasta Carlos Valdovinos, volvió a su casa en Laguna del Inca como a las 10 de la mañana. Que después, estaba almorzando cuando lo llamó Emerson para que bajara a buscar la caja. Que fue a buscar la caja que Emerson le tenía que entregar, estuvo más de media hora con Emerson, luego éste lo fue a dejar y cuando se iba a bajar del auto lo detuvieron.

Agregó que al momento de ser detenido prestó colaboración y como es primerizo en estas cosas, el sub Comisario Cristian Murua le metió miedo. Murua le dijo que lo iban a condenar como a 20 años, pero que, si colaboraba, hablarían con la fiscal para que pasara el control de detención y se fuera para la casa. Así, lo hicieron firmar una declaración, pero sin leerla. En esa declaración dio nombres de los muchachos que hacen estas cosas. Emerson le había hablado de esta banda que trabajaba con los Carabineros de la 26° y 55° Comisaría, uno de estos sujetos era “el pata de laucha”.

Agregó que por estos hechos estuvo detenido Emerson y Juan Ramírez a quien también mencionó en la declaración.

Señaló que quedó con arresto domiciliario total en su casa. Que los de la PDI le dijeron que sería testigo protegido por la declaración que hizo porque acusó a estas personas que son delicadas, malas. Le ofrecieron ayuda, pero la ayuda no llegó nunca, lo han baleado 3 veces y nada ha llamado a los Carabineros y éstos no llegan. Una vez que le rompieron los vidrios llegaron los Carabineros y le dijeron que los arreglara.

Por otra parte, dijo que cuando lo detuvieron estaba sin armas, que dejó que los de la PDI entraran a su domicilio y ahí, no encontraron nada. Entregó su celular, dio la clave.

Respecto del vehículo en que fue sorprendido era de Emerson, estaba nuevo, no estaba roto ni le faltaban partes. En la mañana estuvo en el vehículo como 35 minutos y en la tarde, cuando le fueron a entregar la caja estuvo en ese auto 10 o 15 minutos.

A las consultas de la **Sra. Fiscal** respondió que declaró una vez en la Policía de Investigaciones, el mismo día de su detención y que su participación en los hechos consistió en manejar un camión desde San Bernardo hasta Carlos Valdovinos.

**CUARTO: CONVENCIONES PROBATORIAS.** Que, como consta del auto de apertura, no se celebraron convenciones probatorias entre los intervinientes.

**QUINTO: PRUEBA INCORPORADA DURANTE LA AUDIENCIA DE JUICIO ORAL.** Que, a fin de acreditar los hechos materia de la acusación y la participación del encartado, el Ministerio Público incorporó como **prueba testimonial**, la declaración de las víctimas Erick Andrés Muñoz Fuentes, Ricardo Alfredo Cayupi Plaza y Pablo Ignacio Riveros Esquivel, además de los testimonios de los funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile Eduardo Hultazo Novoa, Sergio Castro Farías, Claudio Guzmán Urra y Constanza Vásquez Orellana; **prueba documental, material y otros medios de prueba:**

Cuadro gráfico del sitio del suceso correspondiente a Intersección de Vespucio Sur con Autopista General Velásquez, comuna de Cerrillos, contenedor de 10 fotografías.

Set fotográfico de la ramificación del sitio del suceso Av. Enrique Madrid Osorio, comuna de San Bernardo contenedor de 6 fotografías.

Cuadro gráfico demostrativo del vehículo tipo camión marca Kia, modelo Frontier, color blanco PPU GFKF-97, contenedor de 8 fotografías.

Cuadro gráfico demostrativo del sitio del suceso correspondiente a Laguna del Inca, comuna de Pudahuel, contenedor de 5 fotografías.

Cuadro gráfico del vehículo incautado marca Subaru, modelo XV, color azul PPU KXBG-64 que no corresponden al vehículo, contenedor de 3 fotografías.

Set fotográfico de vestimentas y especies encontradas al interior del vehículo Subaru, contenedor de 18 fotografías.

NUE 6204605 correspondiente a celular marca SAMSUNG, modelo SM-AA530F, color negro.

Que la defensa, se valió de los medios de prueba del Ministerio Público y no incorporó prueba propia.

**SEXTO: CONTROVERSIA.** Que, del tenor de los alegatos efectuados por los intervinientes, se concluyó que la defensa no contravirtió los hechos, ni la calificación jurídica en el delito de robo con intimidación, sino la participación imputada a su defendido. En cuanto al delito de receptación solicitó absolución por incongruencia y por insuficiencia probatoria.

**SÉPTIMO: DECISIÓN DEL TRIBUNAL Y HECHOS ACREDITADOS.** Que, los elementos probatorios consignados en la motivación quinta, incorporados en juicio, antecedentes apreciados libremente de conformidad a lo estatuido en el artículo 297 del Código Procesal Penal, sin contradecir con ello, los principios de la lógica, las máximas de experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, permitieron tener por acreditado, más allá de toda duda razonable, que:

“El 19 de enero del 2021 a las 8:30 aproximadamente, mientras el camión placa patente única GGHB-86, conducido por Gerardo Concha Navarrete, cargado con cajas de cigarrillos, se desplazaba en la intersección de Caletera Américo Vespucio con Autopista General Velásquez, comuna de Cerrillos, fue interceptado por dos vehículos desde los cuales descendieron alrededor de 6 sujetos, entre ellos, Mario Gastón Pino Pérez, quienes premunidos de armas de fuego y realizando disparos, obligaron a Gerardo Concha a descender del vehículo y se llevaron el camión con las especies que cargaba, entre las cuales se encontraba el celular de Concha Navarrete, el cual fue rastreado por personal policial y que los condujo hasta calle Laguna del Inca en la comuna de Pudahuel donde sorprendieron a Mario Gastón Pino Pérez junto a otro sujeto, en un vehículo estacionado, en cuyo interior se encontraron cigarros de la empresa Chilena Tabaco, pasamontañas, municiones, además de mantener Pino Pérez el celular de la víctima, sin dar razón de su procedencia, ni propiedad”.

Los hechos expuestos configuran el delito de robo con intimidación, en grado consumado, previsto y sancionado en los artículos 436 inciso 1°, en relación con el artículo 439 del Código Penal, toda vez, que hubo de parte de los agentes una acción de intimidación mediante la cual se apropiaron de especies muebles ajenas, con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño.

Los hechos, y consecuentemente, el delito en el que se enmarcan, se acreditaron a merced de las declaraciones de las víctimas Erick Andrés Muñoz Fuentes y Ricardo Alfredo Cayupi Plaza, quienes se desplazaban como conductores, el primero de un vehículo escolta y el segundo como chofer de un segundo camión de la Empresa Chilena de Tabaco, quien logró zafar entre los vehículos que

obstaculizaban el tránsito y huir con la mercadería que transportaba, sin perjuicio, de advertir lo que ocurría con el camión que le precedía y de recibir su vehículo disparos percutados por los sujetos que intervinieron en el asalto. En el caso de Muñoz Fuentes, además de ser obligado a descender del vehículo escolta en el que se desplazaba y reducido en el piso por los agentes que intervinieron en la comisión del delito, logró observar cuando Gerardo Concha era intimidado, además presenció diversos disparos que realizaban los sujetos y que dirigieron hacia los 2 camiones que escoltaba y el propio vehículo que él conducía. Los atestados de las víctimas fueron corroborados por los testimonios de la Policía de Investigaciones de Chile, quienes se entrevistaron con los afectados y encontraron en el lugar de los hechos diferentes evidencias que constataron la ocurrencia de los mismos, dando cuenta de todo ello en la audiencia de juicio oral.

Los testimonios fueron refrendados por evidencia material y por fotografías que dieron cuenta de la utilización de armas de fuego y de las especies sustraídas.

Respecto de la participación atribuida al acusado, las mismas probanzas mencionadas, específicamente, la imputación directa que en la persona de Mario Gastón Pino Pérez, efectuaron los policías a cargo del procedimiento y principalmente, porque fue encontrado en posesión de parte de las especies sustraídas sin justificar una adquisición legítima, aunado al hallazgo en el vehículo en que se encontraba de prendas de vestir oscuras y negras como aquellas que describieron las víctimas, también, de elementos utilizados para cubrir el rostro, similares a aquellos descritos por los afectados como pasamontañas y de guantes, sin ofrecer justificación de su tenencia, tomando en cuenta que los hechos ocurrieron en el mes de enero, pleno verano en Santiago; que en el vehículo había municiones y sustancialmente, por el hallazgo del teléfono celular del principal afectado Gerardo Concha Navarrete, en poder del acusado, pues se trata de un utensilio personalísimo, que se encontraba entre las pertenencias de la víctima lo que denota que Pino Pérez tuvo contacto con ella y lo ata al lugar de comisión del ilícito, ello sin perjuicio que, las máximas de la experiencia dan cuenta de un ilícito que requiere de cierta sofisticación y preparación, de gran despliegue de recursos humanos, armamentales y tecnológicos, en que los sujetos adoptan diferentes funciones y actividades para lograr su cometido y que si bien, Pino Pérez proporcionó una declaración acomodaticia respecto de su intervención, reconoció haber participado en la comisión del delito, En consecuencia, se acreditó que Pino Pérez ejecutó el delito en calidad de autor, de conformidad a lo previsto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal

En lo que atañe al delito de receptación la prueba se estimó feble tanto para acreditar el delito base como el elemento subjetivo exigido por el tipo penal, sin perjuicio que, de condenar, la falta de precisión del sustrato fáctico de la acusación no conduciría a una infracción al imperativo de congruencia.

Estos, a grandes rasgos, son los motivos que justificaron la decisión del tribunal. A continuación, se expondrán de manera más detallada las razones que sustentaron tales decisiones.

**OCTAVO: VALORACIÓN DE LA PRUEBA Y ACREDITACIÓN DE LOS HECHOS.** Que el sustrato fáctico que consistió en: **“El 19 de enero del 2021 a las 8:30 aproximadamente, mientras el camión placa patente única GGHB-86, conducido por Gerardo Concha Navarrete, cargado con cajas de cigarrillos, se desplazaba en la intersección de Caletera Américo Vespucio con Autopista General Velásquez, comuna de Cerrillos, fue interceptado por dos vehículos desde los cuales descendieron alrededor de 6 sujetos, entre ellos, Mario Gastón Pino Pérez, quienes premunidos de armas de fuego y realizando disparos, obligaron a Gerardo Concha a descender del vehículo y se llevaron el camión con las especies que cargaba, entre las cuales se encontraba el celular de Concha Navarrete, el cual fue rastreado por personal policial y que los condujo hasta calle Laguna del Inca en la comuna de Pudahuel donde sorprendieron a Mario Gastón Pino Pérez junto a otro sujeto, en un vehículo estacionado, en cuyo interior se encontraron cigarros de la empresa Chilena Tabaco, pasamontañas, municiones, además de mantener Pino Pérez el celular de la víctima, sin dar razón de su procedencia, ni propiedad”,** se estableció en primer término por los dichos de una de las víctimas **Ricardo Alfredo Cayupi Plaza**, quien al efecto sostuvo que trabaja en Bat Chile. Que su trabajo consiste en entregar cigarrillos, negocio por negocio y cobrar. Para ese efecto, la noche anterior a la entrega, se carga el camión. Él verifica en la mañana que el camión esté cargado y que cuente con las medidas de seguridad, lo que coordina con la central.

Explicó que un camión repartidor cuenta con GPS, cámaras de seguridad, escoltas. La mayoría de los camiones cuenta con 2 puertas de seguridad, una de ellas que se abre desde la central, además, tienen otras medidas de seguridad.

En cuanto a los hechos, dijo que ese día salió en el camión con ruta a San Ramón. También salió su colega Gerardo Concha, en otro camión, que iba a entregar cigarrillos cerca de una Comisaría. El camión que conducía su colega, Gerardo Concha, no contaba con escolta, mientras que el de él si tenía escolta. Se



trataba de un vehículo conducido por Erick, por lo que, desde hacía 2 meses que salían juntos los martes, en caravana desde la empresa.

Tomaron los camiones. Primero se dirigirían a El Bosque. Su compañero cambiaba las rutas, pero siempre era necesario pasar por General Velásquez con Américo Vespucio. Mientras iban bajando, se atravesó una camioneta o auto al camión de su compañero. Su compañero frenó muy brusco y ahí, él se percató que los iban a asaltar, ya sabía cómo era porque ya los habían asaltado otras veces. Le dio mucho susto. Como él iba en el camión de atrás, colocó marcha atrás y trató de hacerle el quite al camión de adelante. Lo chocó otro camión que no sabe si era de los asaltantes, sintió disparos, pero salió y pasó por el lado de su compañero. Vio como asaltaban a su compañero Gerardo Concha, pero él entró a Américo Vespucio y siguió en trayecto como un caballo, hasta el terminal pesquero donde entró, se resguardó se tranquilizó y dio aviso a seguridad de la empresa. Vio que al camión se le había salido la parte de adelante y que había recibido 2 disparos en la puerta derecha. Desde la Jefatura le dijeron que se fuera hasta la central de la empresa en Suiza N° 344 y cuando llegó allá, sintió que se había salvado de la muerte.

En cuanto a los sujetos que los asaltaron dijo que éstos utilizaban vestimentas oscuras, que quien lo apuntó usaba ropa negra oscura y que todos los sujetos actuaban encapuchados, con la cara tapada. Que había algunos con polerones tipo capucha y que usaban la boca tapada. Que el recordó haber visto 2 sujetos que bajaron a su compañero Gerardo Concha del camión.

En armonía con el atestado anterior, la víctima **Erick Andrés Muñoz Fuentes**, declaró que hace 10 años que trabaja para la empresa. Su función es seguir a los vehículos de la empresa que efectúan entrega en los locales, prestando apoyo con radio, cámaras y en caso de asalto, dando aviso a los policías.

Señaló que los camiones repartidores cuentan con cámaras, puertas de seguridad y otras medidas que han ido variando a propósito de los asaltos, como camiones blindados, cámaras en vivo y camionetas semi blindadas, porque los robos a los camiones de cigarrillos la mayoría de las veces se efectúan mediante la utilización de armas. Los sujetos andan mucho más armados y portan armas automáticas.

En cuanto a los hechos, indicó que ese día, 19 de enero de 2021, salieron de la Central de Chile Tabacos, en calle Suiza 244 con los camiones. En el primer camión iba Gerardo Concha, luego, iba un camión Kia conducido por Ricardo Cayupi y el tercer vehículo, era la camioneta escolta marca Peugeot Partner que conducía él. Se dirigían a la ruta como a las 9 de la mañana. Avanzaron por Departamental, tomaron General Velásquez y luego, el trébol que existe para

ingresar a Américo Vespucio. Al momento de enfrentar el trébol, vio que al conductor del primer camión que bajaba a Vespucio, ya lo tenían abajo del camión y lo empujaban o zamarreaban o le pegaban con algo, además de que lo tenían con las manos arriba. El segundo camión trataba de salir, momento en que los sujetos comenzaron a disparar hacia todo lo que se moviera. Él gritaba “clave 11”, para dar aviso, mientras que se sentían los balazos en la puerta de la camioneta. El segundo camión de reparto logró salir, mientras que él quedó detenido. Los sujetos lo bajaron de la camioneta, le gritaron que se tirara al suelo.

Precisó que cuando él iba bajando en la camioneta escolta hacia Américo Vespucio, vio al primer camión de cigarrillos. Había una camioneta Hyundai que lo aprisionaba por el lado contra el camión. En esa camioneta Hyundai había como 4 personas encapuchadas, Luego, esa camioneta se metió delante de su vehículo, descendieron los sujetos que iban a bordo, lo bajaron de la camioneta escolta, le dijeron que se arrojara al piso y desde el piso vio como los sujetos se llevaron el camión marca Chevrolet, el cual tenía que haber ido a dejar con mercadería en una comisaría de Carabineros, donde se pide permiso para estacionar y se entregan las mercaderías a la vista de Carabineros.

Detalló que le hicieron la encerrona a su camioneta porque los sujetos sabían que él iba con el vehículo de seguridad, pero a él lo inmovilizaron los disparos, lo apuntaron y lo obligaron a bajarse y tirarse al suelo, por lo que quedó incomunicado.

Explicó que cuando los sujetos se fueron, él trató de tranquilizarse, estaba preocupado por Gerardo Concha, pero vio que Concha corrió hasta una micro. Después, se acercó a Concha, volvieron a la camioneta y desde ahí avisaron lo que había ocurrido. Al segundo llegaron los Carabineros y luego la Policía de Investigaciones.

Respecto de los sujetos, dijo que no vio las caras de las personas que los asaltaban porque actuaban a cara cubierta, con pañuelos, poleras en la cara. Había uno que tenía un polerón amarrado en la cabeza. Vestían ropas oscuras y utilizaban guantes, además, que uno que otro usaba jeans y portaban armamento automático. De la camioneta Hyundai que se puso por el costado de su camioneta bajaron como 4 individuos, mientras que a Concha lo intimidaban los que habían descendido de otra camioneta, que eran como 5 o 6 sujetos.

Por último, dijo que estuvo alrededor de un año en tratamiento psicológico a raíz de estos hechos, pero que todavía le afecta.

Refrendó las declaraciones de los testigos presenciales, aquella prestada por el Sub Comisario de la Brigada de Robos occidente de la Policía de

Investigaciones de Chile **Eduardo Hernán Hultazo Novoa**, quien en lo medular refirió que el 19 de enero de 2021, mientras se encontraba de turno, en horas de la mañana, la Fiscalía solicitó su concurrencia junto a otros compañeros al sitio del suceso, esto es en General Velásquez con Américo Vespucio en la comuna de Cerrillos. Se trataba de un procedimiento por robo con intimidación en que los afectados eran conductores de la Empresa Chile Tabacos que transportaban cigarrillos. Se trataba de 2 camiones repartidores y un vehículo escolta que fueron interceptados, logrando la apropiación de un camión de mercaderías.

Añadió que cuando iban camino al lugar de los hechos recibieron un comunicado de Carabineros dando aviso que el camión se encontró en un sitio ubicado en la comuna de San Bernardo, en calle Enrique Madrid Osorio, por lo que mientras él se dirigió al sitio del suceso, otro grupo se trasladó a la comuna de San Bernardo.

Dijo que en el lugar de los hechos tomaron contacto con Carabineros, quienes habían cursado la denuncia por el delito de robo con intimidación. Además, estaba la víctima Gerardo Concha y el conductor del vehículo escolta Erick Muñoz, quienes le señalaron que habían salido en la mañana de la empresa, que tenían que tomar la ruta hacia El Bosque, que avanzaron por General Velásquez y que en el empalme con Américo Vespucio fueron interceptados por sujetos que se desplazaban en unos vehículos, quienes se apropiaron de uno de los 2 camiones.

Señaló que en la inspección ocular se constató que el vehículo escolta tenía daños en ambos costados y en la parte frontal, además había recibido un impacto balístico en la parte trasera, mientras que, en la parte interior, en la cabina había fragmentos de un proyectil. Alrededor de los vehículos se encontraron 6 vainillas calibre 9 milímetros.

Indicó que luego de estar en el sitio del suceso y cuando iban camino a la unidad, recibió un llamado telefónico conforme el cual el celular de la víctima Gerardo Concha se encontraba mandando ubicación en tiempo real por WhatsApp. Con este dato llegaron hasta la calle Los Mares con Laguna del Inca en la comuna de Pudahuel donde constaron la existencia de un vehículo con 2 sujetos que se dirigían a la parte posterior del automóvil, que abrían el maletero y que comenzaron a manipular unas cajas por lo que se acercaron a los sujetos a efectuarles un control, pero éstos al ver la presencia policial intentaron darse a la fuga siendo detenidos en el lugar. Uno de los sujetos, Mario Gastón Pino Pérez arrojó 2 celulares hacia el interior de un block. Uno de los celulares que arrojó Pino Pérez era de la víctima Gerardo Concha.

Refirió que al revisar el automóvil se encontraron municiones calibre 9 milímetros, 5 cajas contenedoras de cajetillas de cigarrillos, vestimenta oscura, guantes y un pasamontaña.

Posteriormente se entregaron los cigarrillos a personal de la empresa afectada.

Agregó que uno de los camiones afectados recibió 2 impactos balísticos, pero logró darse a la fuga de los sujetos.

Detalló que, en este tipo de robos, existe una preparación, puesto que Chile Tabacos cuenta con grandes medidas de seguridad por el avalúo de las especies que transportan, por lo que, se requiere que los que cometen el delito sepan de antemano que función realizarán, cada integrante de la banda posee funciones específicas, necesitan inhibidores de señal, armamento, logística.

En apoyo de su testimonio, el oficial dio cuenta, a través de la exhibición de **fotografías que figuran anunciadas como B5 en el auto de apertura de juicio oral**, del vehículo marca Subaru, modelo XV en que fue sorprendido como copiloto el acusado, las patentes del referido vehículo, que según narró el policía eran falsas. Además, se ilustró al tribunal mediante la exhibición de las fotografías contenidas en el set sindicado como **B4 del auto de apertura de juicio oral** en que figura el vehículo Subaru XV estacionado en calle Laguna del Inca frente al block 122 correspondiente al domicilio del acusado. en la maleta del auto se divisaron las cajas contenedoras de cajetillas de cigarros y que fueron posteriormente por la parte afectada; en el asiento trasero se fijaron vestimentas coincidentes con las descritas por las víctimas, municiones, pasamontaña, guantes.

Con todo, el testigo reconoció en audiencia de juicio, **mediante la exhibición del N.U.E. 6204605, ofrecido como B9 en el auto de apertura de juicio oral**, el teléfono celular marca Samsung, color negro, de propiedad de la víctima Gerardo Concha y que se encontraba en un bolso al interior del camión en el que fue abordado y que posteriormente, mantenía Mario Pino y que fue arrojado por éste al interior de un block.

Continuando con la declaración del testigo Hultazo, mencionó que el acusado prestó 2 veces declaración. Que reconoció haber participado en el delito como chofer, conduciendo los cigarrillos a un punto específico, dio cuenta de quiénes eran sus compañeros de grupo y admitió que había cometido otros delitos con esta banda.

También, contamos con los dichos del Comisario de la Brigada de Robos occidente de la Policía de investigaciones de Chile **Sergio Enrique Castro Farías**, quien en lo sustancial refirió que el 19 de enero de 2021 participó de un

procedimiento por robo de camiones de repartición de cigarros en la intersección de General Velásquez con Américo Vespucio. El robo afectó a un camión de la empresa Bat Chile y consistió en que 8 sujetos a bordo de 2 vehículos interrumpieron la marcha del camión y premunidos con armas de fuego, intimidaron al conductor Gerardo Concha sustrayendo el camión con las especies y el celular de la víctima.

Añadió que en base a su expertiz pudo señalar que el *modus operandi* en este delito es de gran preparación. Se requiere la presencia de 2 grupos, uno que intimide y sustraiga las especies y otro grupo que fuerce las puertas del camión, trasvasijen la mercadería a un segundo camión y luego se lleven la mercadería para repartirla.

Agregó que, para atacar, este tipo de bandas requiere de inhibidores de señal.

Dijo que, mientras se trasladaban al sitio del suceso, tomaron conocimiento que el camión sustraído había sido encontrado en Enrique Madrid Osorio N° 638, en la comuna de San Bernardo. Conforme esta información se dividió el grupo de policías concurrendo un grupo a cargo del Sub comisario Eduardo Hultazo Novoa al sitio del suceso, mientras que él, junto a otros policías concurren a Enrique Madrid Osorio N° 638, en la comuna de San Bernardo, donde se encontraba el camión sustraído, abandonado, con las puertas traseras forzadas, sin carga y el vidrio del piloto fracturado. Encontraron, además, un chuzo, que se utiliza para romper las puertas. Luego de realizar empadronamientos, que concurren los peritos de LACRIM, los equipos de trabajo regresaron a la unidad policial, tomándose conocimiento como a las 2 horas, por parte de un funcionario de la empresa, que el equipo celular sustraído a Gerardo Concha, se encontraba transmitiendo señal en vivo por WhatsApp. Por seguridad los conductores transmiten la ubicación por WhatsApp porque los asaltantes utilizan inhibidores de señal del camión. La señal de WhatsApp proveniente del celular de la víctima, los condujo hasta calle Los Mares con Laguna del Inca en la comuna de Pudahuel donde se sorprendieron a 2 sujetos al interior de un automóvil Subaru de color azul, descendiendo y dirigiéndose a la puerta de la maleta del vehículo, la cual al abrirla contenía cajas de cartón con huincha de la empresa Bad Chile. Es así, como el Sub Comisario Hultazo se identificó, los sujetos intentaron darse a la fuga, pero fueron detenidos e identificado a los sujetos como Mario Pino Pérez y Emerson Venegas. En el automóvil se encontraron chaquetas reflectantes, guantes y las cajetillas de cigarrillos sustraídas.

Como refuerzo, del testimonio prestado por el Comisario Castro, se incorporó **el set de fotografías señalados en el acápite B2 del auto de apertura de juicio oral** en las que figura el sitio eriazo correspondiente a calle Enrique Madrid Osorio N° 638, de la comuna de San Bernardo. El camión siniestrado con sus puertas abiertas, forzadas y el camión sin carga; la puerta del piloto abierta con el vidrio fracturado, lo que se condice con los dichos de la víctima Gerardo Concha en cuanto a la forma en que fue reducido, hay además fragmentos de vidrios por la rotura de la ventana del piloto.

Continuando con la declaración del comisario Castro, indicó que se le tomó declaración entre otros, a la víctima Gerardo Concha Navarrete, quien señaló que siendo conductor de la empresa Bat Chile, ubicada en calle Suiza N° 244, comuna de Cerrillos, salió desde la empresa a las 8 de la mañana y mientras se trasladaba por General Velásquez en la intersección con Américo Vespucio, fue interceptado por 2 vehículos del tipo Sub. Uno de los vehículos era gris y otro tenía un color oscuro. Detuvo su marcha. De los automóviles descendieron alrededor de 7 sujetos premunidos con armas de fuego que se le acercaron hacia el lugar del piloto y le fracturaron el vidrio. Lo amenazaron para que descendiera del camión, mientras que, otros de los sujetos percutaban las armas de fuego. Luego que lo intimidaron, descendió del camión, los sujetos sustrajeron el vehículo y abandonaron el lugar. Agregando el Sr. Concha que los individuos vestían ropa oscura, actuaban a rostro cubierto, lo que se condice con los hallazgos en Laguna del Inca, de los cuales da cuenta **el set de fotografías signado como B6 en el auto de apertura de juicio oral**, en que figuraron las vestimentas de color oscuro a que aludió la víctima, un combo que se utiliza para fracturar puertas, 2 mascarillas descritas por la víctima como elementos usados por los sujetos para cubrir sus rostros, guantes para no dejar huellas o impresión dactilar en las especies, un polerón con capucha oscuro, chaleco sin mangas oscuro con banda reflectante y diversos bolsillos, zapatillas blancas mochila oscura, pasamontañas, un jeans de color azul, calcetines negros, bolso negro, chaqueta oscura, cartuchos de munición 9 milímetros, chaqueta, oscura, polera gris, short negros, polerón marca Adidas con capucha, pantalón color negro y un cinturón.

Por último, dijo que Mario Pino colaboró por cuanto declaró que fue incitado por Emerson y participó del delito como conductor.

En el mismo sentido, **Claudio Esteban Guzmán Urra**, Inspector de la brigada de Robos Occidente de la Policía de investigaciones de Chile, explicó que el 19 de enero de 2021, concurrió al sitio del suceso en la caletera de Américo Vespucio con General Velásquez. Se trataba de 2 camiones y un vehículo escolta de

la empresa Chile Tabacos que fueron interceptados por 2 vehículos de los cuales descendieron como 6 sujetos que, vistiendo ropas oscuras y con armas de fuego, intimidaron a los choferes y ejecutando disparos, sustrajeron uno de los camiones con 44 cajas de cigarros.

Agregó que en el lugar de los hechos se encontraba el vehículo escolta que presentaba diversa evidencia balística, tanto en el piso como en el interior del auto. También se tomó conocimiento que un segundo camión de transporte había logrado huir de los sujetos y se había dirigido a la empresa. A raíz de esto concurrió a la empresa donde practicó la inspección ocular del segundo camión. Se trataba de un Kia blanco que mantenía impactos de balas en la parte inferior de la puerta del copiloto.

Añadió que a la víctima del primer camión se le sustrajo un teléfono celular marca Samsung a través del cual se estaba compartiendo ubicación en tiempo real. El dispositivo guio al grupo a cargo del Comisario Hultazo hasta Los mares con Laguna del Inca en la comuna de Pudahuel donde se procedió a la detención de 2 personas que se encontraban a bordo de un automóvil Subaru azul. Se trataba de Mario Gastón Pino Pérez y Emerson Cristóbal Venegas Saavedra.

Refirió que el modus operandi de estas bandas criminales requiere en primer lugar de información, la que pueden obtener de la empresa, respecto de los vehículos de mayor carga, el valor de las mercaderías, los horarios en que se desplazan, las fechas, rutas y los sistemas de seguridad de la empresa. Luego, se requieren medios logísticos y de gran capacidad para ejecutar robos como vehículos para la comisión de ilícitos y para la huida, otros camiones para trasvasiar la carga, lugar de acopio, participantes, armamentos, pasamontañas, gorros, capacidad logística y organización bastante grande. Deben saber cómo se ejecutará el robo, requieren planificación previa.

Respaldó su testimonio mediante la exhibición de las **fotografías ofrecidas como B3 en el auto de apertura de juicio oral**, en las que se observó el camión Kia en cuyo costado derecho mantenía 2 orificios de impactos de proyectil balístico, en la parte delantera había daño debido a que, según el chofer había colisionado contra uno de los vehículos.

Además, contamos con el atestado de **Marcelo Andrés Troncoso Navarrete**, Detective de la Brigada de Robos Occidente de la Policía de investigaciones de Chile, quien refirió que participó de un procedimiento, el 19 de enero de 2021, en el eje General Velásquez con Américo Vespucio, por robo con violencia, en que se afectaron 2 camiones de la empresa Bat Chile, por el robo de cigarrillos. Se trata de sujetos que interceptaron los camiones y se llevaron uno,

mientras que otro camión logró huir. Al concurrir al sitio del suceso encontraron a Carabineros quienes tenían custodiado el lugar. Había una camioneta Peugeot Partner que correspondía al vehículo que escoltaba a los 2 camiones.

Explicó que conforma señalaron en el lugar de los hechos, los 2 camiones que cargaban cigarrillos, habían salido desde la empresa Bat, ubicada en calle Suiza 244, en la comuna de Cerrillos, acompañados por el vehículo escolta. Avanzaron por Suiza, luego por Departamental, tomaron General Velásquez al sur, y al llegar a la intersección con Américo Vespucio, al abordar el caracol o rotonda para bajar a Américo Vespucio, en el paso sobre nivel, fueron interceptados por un vehículo que obligó detener la marcha del primer camión. Del vehículo descendieron sujetos indeterminados. El segundo camión esquivó a los sujetos y huyó del lugar, en cambio, el conductor del camión que iba como punta de lanza, quedó detenido en el lugar. Los sujetos obligaron al conductor a descender y lo mismo hicieron con el conductor del vehículo escolta que se encontraba más atrás. Los sujetos ejecutaron disparos y lograron sustraer el camión, dejando abandonada la camioneta Peugeot Partner.

Añadió que al inspeccionar en el sitio del suceso la camioneta Peugeot, ésta mantenía un orificio que se atribuyó a impacto balístico, alrededor del vehículo había 4 vainillas calibre 9 milímetros, en la caletera había 2 vainillas más y un trozo de proyectil desencamisado.

Agregó que posteriormente tomó la declaración de la víctima Ricardo Cayupi Plaza, quien era el conductor del camión que había logrado huir del lugar. Cayupi le dijo que le había correspondido realizar el traslado de cigarrillos en el camión patente

GFKF 97, marca Kia hacia comunas del sector sur, iba a ser acompañado por un vehículo escolta. Que a ese mismo horario también salía el camión que sustrajeron, por lo que salían juntos. Salieron de la empresa Bat Chile, en calle Suiza N° 244, los 2 camiones seguidos por el vehículo escolta. En general Velásquez con Américo Vespucio un vehículo se detuvo delante del primer camión y los sujetos que descendieron del vehículo obligan a bajarse al chofer del primer camión, Gerardo Concha. Se dio cuenta se trataba de un asalto, que los sujetos que bajaban del auto portaban armas de fuego. Intentó huir, pero su camión recibió un golpe de otro vehículo que no sabe si estaba involucrado o no en los hechos. Igualmente logró huir y al hacerlo, sintió los disparos. Avanzó hasta el terminal pesquero en la Ruta 5 con Américo Vespucio y desde allí se comunicó con su supervisor quien le ordenó que volviera a la empresa.



Por otro lado, el testigo Troncoso Navarrete afirmó el contenido de su declaración mediante la exposición de las fotografías **ofrecidas en el acápite B1 del auto de apertura de juicio oral** en las que se fijó el sitio del suceso, esto es, en la caletera de Américo Vespucio con General Velásquez, los daños que presentó el vehículo escolta tanto en su parte trasera como delantera, el orificio atribuido a proyectil balístico que mantenía el automóvil escolta, las vainillas encontradas en el lugar de los hechos.

Por último, confirmó los dichos analizados, el testimonio prestado por la detective **Constanza Belén Vásquez Orellana**, quien señaló haber participado de un procedimiento el 19 de enero de 2021, sobre robo con violencia en la intersección de Américo Vespucio con general Velásquez, en la comuna de Cerrillos que afectó a un conductor de camión perteneciente a la empresa Chile Tabacos, en circunstancias que, se desplazaba junto a otro camión y seguidos de un automóvil escolta, llegaron a la referida intersección, siendo interceptados por 2 vehículos desde los cuales descendieron sujetos desconocidos que, utilizando armas de fuego y elementos contundentes intimidaron a las víctimas logrando sustraer un camión con la totalidad de las mercaderías que llevaba en su interior.

Agregó que dentro de las diligencias que realizó, presencié la declaración del chofer del vehículo escolta, Erick Muñoz, el 19 de enero de 2021, en dependencias de la unidad. Refirió que éste señaló que se desempeñaba en seguridad para la empresa Incosec cuyo servicio era facilitar vehículos escoltas para camiones de la empresa Chile Tabacos. Que el 19 de enero de 2021, le correspondía escoltar en ruta hacia San Ramón y La Cisterna. Que había 2 camiones que escoltar, uno de tamaño menor, que se dirigía hasta El Bosque. Que ese día a las 8: 15 horas, salieron los dos camiones y él en el vehículo escolta desde la empresa Chile Tabacos ubicada en Suiza N° 244, en la comuna de Cerrillos conformando una caravana. Mientras iban en camino, al tomar la rotonda por Vespucio que enlaza con General Velásquez observó una camioneta tipo sub de color gris que se interpuso en la caravana y un sub negro que lo colisionó en la parte izquierda. Trató de salir del lugar adelantando a los otros vehículos, pero no pudo. De luna de las camionetas sub descendieron 4 sujetos desconocidos, vistiendo ropas oscuras y máscaras para tapar sus rostros, los cuales estaban premunidos de armas de fuego. Intimidaron al conductor del primer camión y percutaron las armas. Del sub color negro bajaron como 2 sujetos vestidos de negro con armas de fuego que lo intimidaron y lo bajaron de la camioneta dejándolo en el suelo mientras que, registraban el vehículo. dijo que los sujetos

trabajaban tranquilos, que cada uno tenía funciones específicas y que se llevaron un camión de Chile Tabacos y se fueron del lugar.

Prosiguiendo en la declaración la testigo Constanza Vásquez refirió que a raíz del procedimiento se detuvo a Mario Pino Pérez y Emerson Venegas y que las mercaderías recuperadas se entregaron a Chile Tabacos previa confección de actas y acreditando la empresa con facturas que las mercaderías les pertenecían.

Que, si bien, no hubo cuestionamientos respecto de la credibilidad de los testigos, sus dichos se estimaron claros y dotados de armonía interna, porque dieron cuenta de manera cronológica y pormenorizada de los hechos que estuvieron al alcance de sus sentidos, también, se consideraron creíbles pues no se constataron añadiduras u omisiones en sus dichos que pudieran beneficiarles o perjudicarles. No se evidenciaron ganancias secundarias, animadversiones previas hacia al acusado, ni motivaciones espurias para declarar en falso.

Los dichos de los testigos estuvieron dotados de armonía interna y externa, siendo confirmados, además con prueba material e imágenes que graficaron las especies sustraídas, las vestimentas ocupadas por los sujetos que participaron del atraco, los daños evidenciados por impacto con elementos contundentes y balísticos en los 3 vehículos afectados, la fractura de vidrios en el camión conducido por Gerardo Concha, municiones, todo lo cual se condice plenamente con las descripciones efectuadas por los afectados y que fueron confirmados a merced de los testigos de la Policía de investigaciones de Chile, además, de la fijación del teléfono celular del afectado reconocido como tal, por la Policía.

En resumen, los afectados Erick Andrés Muñoz Fuentes y Ricardo Alfredo Cayupi Plaza, además de Gerardo Concha Navarrete cuyo testimonio fue introducido al juicio por los funcionarios Hultazo y Castro, dieron cuenta de manera pormenorizada de los hechos que vivenciaron y de los cuales fueron víctima el 19 de enero de 2021, cuando luego de retirarse cada víctima a bordo de un vehículo desde las dependencias de la empresa Bat Chile en calle Suiza N° 244 de la comuna de Cerrillos fueron abordados en el empalme de la autopista General Velásquez con Américo Vespucio, a punta de cañón para robar las mercancías que eran transportaban.

Los afectados refirieron que salieron y circularon en caravana desde la empresa hasta el lugar de los hechos. De esta forma un primer camión de mercaderías fue conducido por Gerardo Concha Navarrete (camión placa patente GGHB-86) y llevaba 44 cajas de cigarrillos; le seguía el camión conducido por Ricardo Cayupi Plaza y, en tercer lugar, con la finalidad de custodiar el avance de los camiones y dar aviso en caso de asaltos, les seguía una camioneta escolta,

marca Peugeot, modelo Partner conducida por Erick Muñoz Fuentes. Los vehículos avanzaron de la misma manera por Departamental y General Velásquez. Lo mismo hicieron al abordar el empalme o trébol que engarza con la autopista de Américo Vespucio. Cuando el primer camión -conducido por Gerardo Concha- iba descendiendo por el empalme hacia la caletería de Américo Vespucio fue interceptado por un vehículo gris, tipo sub que obstaculizó el paso obligándolo a detener su marcha. Del vehículo descendieron a lo menos 4 sujetos armados y encapuchados. Por su parte Cayupi, quien conducía el segundo vehículo, ya experimentado por los asaltos previos que había sufrido la empresa, se percató de lo que ocurría e intentó zafar. Un segundo automóvil sub, marca Hyundai, de color oscuro avanzó por el costado y chocó y obstaculizó el paso de la camioneta Peugeot conducida por Muñoz Fuentes. De ese automóvil sub, también descendieron sujetos armados y encapuchados que lo apuntaron, efectuaron disparos “a todo lo que se moviera”, según afirmó Muñoz Fuentes y lo obligaron a descender del automóvil escolta y arrojarlo al piso impidiéndole toda capacidad de acción. Por su parte, el camión que conducía Concha Navarrete recibió un golpe con un elemento contundente en la ventana del piloto, Concha Navarrete fue intimidado con armas de fuego, bajado del vehículo y finalmente le quitaron el camión que portaba, además de las cajas de cigarrillos, su bolso con su celular. Cayupi, mientras tanto, logró zafar entre los vehículos, no obstante, lo chocaron y propinaron disparos en la carrocería y huyó a refugiarse en el terminal pesquero en Av. Américo Vespucio y luego, volvió con el camión que conducía y las mercaderías que cargaba hasta la empresa.

La dinámica descrita por los afectados se condice plenamente con las pesquisas efectuadas por la policía tanto, en el lugar de los hechos, como en la revisión de los vehículos afectados.

Al efecto, al constituirse los funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile en el lugar de los hechos, se encontraron vainillas lo que refrenda los dichos de los afectados en cuanto a que los individuos que los asaltados no solo portaban e intimidaban con armas, sino que, también, efectuaron disparos. En el mismo sentido, en el examen de la camioneta escolta, en el lugar de los hechos, los funcionarios de la policía, entre ellos, Hurtazo y Troncoso Navarrete, constataron los daños por colisión que recibió el automóvil y que había descrito Erick Muñoz Fuentes, en ambos costados y en la parte frontal, además, de que se encontró un orificio por impacto balístico en la parte trasera, del automóvil, mientras que, en la parte interior, en la cabina había fragmentos de un proyectil. Todo lo cual se refrendó con las fotografías observadas en el juicio.

Respaldó la versión del afectados, también los hallazgos en el camión repartidor siniestrado, el cual luego de consumado el ilícito, fue abandonado por los asaltantes en un sitio eriazo Enrique Madrid Osorio N° 638, de la comuna de San Bernardo, vehículo que como refirió el policía Castro Farías, se encontraba con sus puertas abiertas, forzadas y el camión sin carga; la puerta del piloto abierta con el vidrio fracturado, todo lo que lo que se condice con los dichos de los afectados y que guarda relación con las fotografías que se exhibieron.

También, fue examinado el camión marca Kia en que transitaba Cayupi, el cual luego de colisionar logró zafar y huir del lugar, vehículo en el que se constataron daños e impactos producidos por orificios de bala, lo que se hizo constar en las fotografías observadas durante la audiencia.

Los testigos de la Policía de Investigaciones, además, confirmaron los dichos de los afectados, no solamente a través de las evidencias analizadas, sino que al tomar y /o presenciar la declaración a las víctimas y que fueron reproducidas durante la audiencia de juicio oral si constatarse contradicciones sustanciales.

Sobre este punto y, no obstante, la defensa no cuestionó la ocurrencia de los hechos, si bien, en su deber de desvirtuar los dichos de los testigos de cargo afirmó que había ciertas contradicciones, tales como, que los policías diferían en el modelo, pese a que coincidían en la marca del celular del afectado, cuestiones que, en definitiva, no se estimaron trascendentes a la hora de determinar los hechos, pues como dijimos, además de ser armónicos los testimonios gozaron de corroboración externa, pues se vieron refrendados a merced de la prueba material y con los dichos del propio acusado, quien si bien, disimuló su intervención, reconoció que participó del delito.

Otro punto que atacó la defensa es que no se mencionó en los hechos el camión en las especies sustraídas, lo cierto es que basta con que se señale una cosa mueble y en todo caso, si bien la redacción fáctica de la acusación no fue muy feliz, si es clara y permite comprender sin lugar a dudas cuales son los hechos imputados.

La dinámica de los hechos se condice con un delito de robo con intimidación, pues se acreditó de parte de los agentes una unidad de acción intimidatoria compuesta por dichos, amenazas y utilización de armas de fuego dirigidas a la víctima, con tal que ésta cediera el camión con mercaderías y con sus pertenencias y los sujetos, entre ellos, el encartado, se las apropiara.

**NOVENO: ANÁLISIS DEL TIPO PENAL Y CALIFICACIÓN JURÍDICA DE LOS HECHOS.** Que para que se configure el tipo objetivo del delito de robo con intimidación, previsto en el artículo 436 inciso primero en relación con lo

dispuesto en los artículos 432 y 439 del Código Penal, por el cual el Ministerio Público acusó, deben concurrir los siguientes elementos: a) apropiación de especies muebles ajenas con ánimo de lucro, b) sin la voluntad de su dueño, c) ejecutada con intimidación en las personas.

Se entiende por intimidación en las personas, las amenazas ya sea para hacer que se entreguen o manifiesten las cosas, ya para impedir la resistencia u oposición a que se quiten o cualquier otro acto que pueda forzar a la manifestación o entrega de la cosa. La intimidación debe necesariamente estar puesta al servicio de la apropiación, estableciéndose con ello una conexión funcional entre el medio comisivo y la actividad apropiatoria.

No debe perderse de vista, como criterio interpretativo que se trata de un delito complejo pluriofensivo, cuyos bienes jurídicos protegidos de manera directa en esta figura penal, son la propiedad, la libertad para autodeterminarse y seguridad individual de las personas.

De esta forma, los hechos establecidos se enmarcan en la figura de robo con intimidación descrita por el legislador, toda vez, que se acreditó que la conducta de los hechores, entre ellos, el acusado de portar, apuntar y disparar con armas de fuego, obligando a los choferes de los vehículos afectados a descender de ellos a punta de cañón para sustraer el camión con las mercaderías y especies de propiedad de la víctima Concha Navarrete, entre ellas, su celular, constituyó una amenaza seria dirigida a una persona a la que se le infringiría un mal de manera inmediata si no procedía a la entrega de una cosa mueble o renunciara a impedir que quien la expresa se apropie de ella.

En efecto, en lo que dice relación con la naturaleza **mueble** de los bienes sustraídos – cigarrillos, además del camión y las pertenencias de Concha Navarrete que se encontraban en el camión, es decir su bolso con su celular, - tal emana de la sola naturaleza de las especies, las cuales se trasladan fácilmente de un lugar a otro. Se trata de bienes de fácil traslado de un lugar a otro por una fuerza externa, máxime que hablamos de un camión de “transporte” de mercaderías”. Igualmente, la prueba ha permitido acreditar la **ajenidad** del bien que se pretendió sustraer, ya que pertenecen a la empresa afectada y a Gerardo Concha, no al acusado. Asimismo, se ha acreditado el **ánimo de lucro** pretendido, por el hechor, quien esperaba obtener un incremento patrimonial de la apropiación efectuada sin hallarse legitimado para aquello. Ánimo de lucro que se desprende, además, de manera inequívoca de la naturaleza misma de las especies apropiadas. En lo que respecta a la **intimidación** ejercida, el tribunal consideró conforme a las circunstancias del caso en estudio que, la acción de una pluralidad de sujetos

armados, amenazando, apuntando y disparando las armas, constituyó una amenaza objetiva y seria dirigida a unas personas a las que se les infringiría un mal de manera inmediata si no procedían a la entrega de una cosa mueble o renunciaran a impedir que quien(es) la expresa(n) se apropie(n) de ella. Por tanto, los nutridos elementos de convicción invocados, permitieron concluir que hubo de parte de los sujetos **intimidación** para doblegar la voluntad de la víctima **mediante** la vis compulsiva o síquica **para** conminarla a la entrega de especies o impedir la resistencia u oposición a que se quiten, esto es, para facilitar la apropiación y en el acto de cometerla, lo que se condice en plenitud con la descripción que efectúa el legislador en el artículo 439 del Código Penal, en cuanto señala “...se entenderán por violencia o intimidación en las personas, los malos tratamientos de obra, las amenazas, ya sea, para hacer que se entreguen o manifiesten las cosas, ya para impedir la resistencia u oposición a que se quiten, o cualquier otro acto que pueda intimidar o forzar a la manifestación o entrega. ...”.

Así, es posible concluir que el comportamiento ejecutado por los sujetos entre ellos, el acusado, tiene la aptitud, *ex ante*, para intimidar a la víctima(s), a fin de que ésta no opusiera resistencia a la sustracción de especies muebles, sin su voluntad y con ánimo de lucro por parte del agente, implicando la conducta típica ejecutada, el conocimiento *ex ante* del riesgo jurídicamente desaprobado inherente al comportamiento típico desplegado, concurriendo, de esta forma, **dolo**, como forma de imputación o atribución subjetiva de responsabilidad penal, conculcándose con ello, los bienes jurídicos protegidos por la norma penal, consistentes en la propiedad, la libertad y la seguridad de las personas.

**DÉCIMO: GRADO DE EJECUCIÓN.** Este Tribunal estimó que el delito se encuentra en grado de **consumado**, dado que, que estamos frente a un delito de mera actividad y se ejecutaron todos los elementos del tipo penal, logrando sustraer especies y configurar una nueva esfera de resguardo, logrando su designio delictivo.

**UNDÉCIMO: PARTICIPACIÓN.** Que, la participación de **Mario Gastón Pino Pérez**, como se señaló al comunicar el veredicto del tribunal fue determinada por los siguientes antecedentes:

Huelga consignar, que los testigos de la Policía de Investigaciones de Chile, dieron cuenta, conforme su expertiz que nos encontramos frente a un hecho constitutivo de delito que requiere de planificación. Se trata de camiones que, por las mercaderías que trasladan, han sido histórica y constantemente acometidos, por lo que cuentan con cámaras de seguridad, blindajes en toda su estructura, GPS, camionetas de vigilancia para custodiar los traslados y dar aviso en caso de asalto,

etc. Para soslayar estas trabas, los agentes requieren de planificación, no se trata de delitos bagatelarios o de oportunidad, cuya determinación delictiva surge en los intervinientes con la ocasión, sino que se trata de un plan delictivo sofisticado, que supone coordinación de varios agentes, etapas sucesivas en el suceder causal y disposición de medio y recursos logísticos y humanos que deben tramarse cuidadosamente para lograr el cometido de sustraer las especies y luego, huir sin dejar rastros y mantenerse en la impunidad. Con esa finalidad, además de utilizar aparatos tecnológicos como inhibidores de señales, vehículos, armas para intimidar, guantes para no dejar huellas, prendas de un color, idealmente oscuras para pasar desapercibidos y diversas prendas de vestir, sea gorros, capuchas, mascarillas, pasamontañas u otras, que cubran sus rostros para no ser identificados cada agente debe asumir ciertas funciones ejecutivas diferentes y complementarias entre sí, todas ellas enderezadas al cumplimiento del plan delictivo, en términos que constituyen una forma de participación necesaria en que los diversos sujetos activos del delito, tiene dominio del hecho en su conjunto, pues en esta clase de delitos, el acontecer delictivo requiere un gran despliegue de recursos humanos y división de funciones entre los agentes, unos que se ocupen de intimidar, otros de la apropiación, de trasladar y trasvasiar productos de un camión a otro, etc., todo ello, requiere de cierta articulación por lo que los agentes deben conocer de antemano cual será el objetivo, el procedimiento y cuál será la función que se deberá asumir para lograr su designio. En este orden de ideas, no cabe sino colegir, que el encartado, al admitir funciones ejecutivas propias y necesarias dentro del plan delictivo, como el esencial traslado de las mercaderías sustraídas hasta un lugar en que no pudieran ser recuperadas, tenía conocimiento de antemano del delito del cual tomaría parte.

Dicho lo anterior, en primer término, el acusado fue sorprendido a bordo de un vehículo en cuyo maletero se encontraban parte de las cajas de cigarros sustraídos horas antes al camión repartidor, lo que le hace presumir autor, de conformidad al artículo 454 del Código Penal, salvo, en este caso, que justifique su legítima adquisición cuestión que no hizo.

En segundo lugar, aunado al punto anterior, en el vehículo en que fue descubierto, se encontró gran cantidad de prendas de vestir, cuyas características coinciden con las descritas por los afectados a propósito de la ropa que utilizaban los asaltantes. Se trataba de prendas oscuras, entre ellas polerones y capuchas, pasamontaña y guantes cuya tenencia no explicó el acusado y que, en todo caso, no tendrían otra explicación que la necesidad de ocultar los rostros, pues en la época en que ocurrieron los hechos – enero- hay pleno verano en Santiago.

En tercer lugar y sumado a lo anterior, en el vehículo en que se trasladaba el acusado se encontraron municiones del mismo calibre que las que se utilizó en el atraco.

En cuarto lugar, el tribunal puso atención al celular de la víctima, elemento del cual el acusado se despojó arrojándolo hacia el interior de un block de departamentos mientras era fiscalizado por los funcionarios de la policía de Investigaciones. A diferencia de lo que ocurre con las mercaderías que se ubican en la bodega de los camiones (que pueden ser receptadas o vendidas por formar parte de las mercaderías cuya apropiación originó la comisión del ilícito), el celular personal de la víctima es un adminículo que las personas llevan consigo o mantienen cerca, lo que implica que el acusado necesariamente tomó contacto o estuvo en el lugar en que se encontraba la víctima y se encontró en posición de apoderarse de este móvil, lo que lo ubica en una posición determinante para el desarrollo del suceso causal.

Sobre este punto, los funcionarios de la Policía de Investigaciones fueron contestes en cuanto a que el teléfono celular que se encontró en poder del acusado le pertenecía al afectado Gerardo Concha Navarrete y que fue reconocido por éste, y si bien, hubo discrepancia sobre el modelo del aparato, lo cierto es que, todos coincidieron en la marca y, además, se incorporó en el juicio con el N.U.E. 6204605 y reconocido por el funcionario Hultazo Novoa como de propiedad del afectado.

En quinto lugar, el acusado, si bien, intentó aminorar su intervención sustrayéndose de los eventos de intimidación y sumándose a los procesos de traslado de las mercaderías, lo cierto es, que reconoció haber participado del ilícito e incluso proporcionó datos de otros sujetos, lo que culminó con el hallazgo y detención de otra persona en cuyo poder se encontraron mercaderías.

En consecuencia, la intervención del acusado se estableció como autor ejecutor, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal, desestimándose las alegaciones que, al respecto formuló la defensa porque no se condicen con la prueba aportada y con los propios dichos del enjuiciado los que, en conjunto, permitieron establecer su participación, no existiendo, por tanto, detrimento alguno al imperativo del artículo 340 del Código Procesal Penal en su inciso tercero.

**DUODECIMO: ABSOLUCIÓN POR EL DELITO DE RECEPCIÓN:** Que cuestión distinta ocurrió con lo que atañe a la imputación efectuada en la persona de **Mario Gastón Pino Pérez**, respecto del delito de recepción.

En torno al presente tópico, cuya consideración ha de preceder a todo examen en torno a la prueba rendida, huelga tener presente que la acusación fiscal



no contiene referencia clara respecto de cuál sería la especie sustraída, lo que generó controversia previa al inicio de las alegaciones de apertura, toda vez, que, en la alocución de la Sra. Fiscal, dijo que se trataba de un error de transcripción y que, de los hechos se desprendía que se refería a una receptación de vehículo, mientras que la defensora se opuso, no solo porque de la lectura de los hechos comprendía que se refería a especies como cigarrillos, sino por la solicitud de penas efectuada por el persecutor.

Lo cierto, es que, ese punto no quedó claro, tanto así, que el juez Presidente de sala debió consultar a las intervinientes.

En uno y otro caso, lo cierto es que, tampoco se describió en el hecho el elemento subjetivo, cuestión que no se requiere para otros delitos, pero que sí es requisito en la receptación por cuanto el propio legislador define al tipificar el ilícito en que ha de consistir el dolo.

De lo anterior, fluye, en el parecer de estos jueces, que de haberse accedido a la pretensión fiscal se habría conculcado sustancialmente el mandato de congruencia, consagrado en el artículo 341 del Código Procesal Penal, con arreglo al cual: [l]a sentencia condenatoria no podrá exceder el contenido de la acusación. En consecuencia, no se podrá condenar por hechos o circunstancias no contenidos en ella". Ello por cuanto se habría condenado sobre la base de circunstancias no determinadas en la imputación. Tal indeterminación, por lo demás, contraviene abiertamente lo prescrito en el artículo 259 letra b) del referido cuerpo normativo, pues al listar los requisitos del escrito de acusación, incluye explícitamente la relación "circunstanciada" de el o los hechos atribuidos y de su calificación jurídica.

Claro está, que el principio en comento no resulta vulnerado frente a cualquier omisión o imprecisión de que adolezca la acusación; por el contrario, aquello acontecerá únicamente cuando tal omisión o imprecisión implique a la vez una infracción al derecho a defensa, por ser este último el fundamento que subyace al aludido mandato legal. En el caso sub-judice, el principio en cuestión se estima amagado habida consideración de que la indeterminación respecto de las especies sustraídas aunado a que no se incorporó el elemento subjetivo, que en este ilícito puntualmente se exterioriza a través de la tipificación impidió a la defensa determinar cuál sería el comportamiento que se le cuestiona a su defendido y la penalidad que arriesga.

Así las cosas, el Tribunal estima que de haberse condenado se habría infringido el principio de congruencia, consagrado en el ya citado artículo 341,

toda vez que tal decisión se habría basado en circunstancias, no determinadas en la acusación.

Ahora bien, para la configuración del ilícito de autos, tal cual reza el artículo 456 bis A del Código Penal, resulta menester, para la plena satisfacción de su faz objetiva, la acreditación del origen delictuoso del bien poseído o tenido por el agente. Es más, no basta cualquier raíz ilícita, sino que la misma ha de consistir, necesariamente, en alguno de los tipos penales que dicho precepto menciona taxativamente.

En tal sentido, la descripción fáctica de la imputación hace referencia, en lo pertinente, a que el vehículo en cuestión “mantenía encargo vigente por robo” Por lo mismo, y coherente con el mandato de congruencia, correspondía al Tribunal determinar si las probanzas rendidas fueron o no suficientes, conforme al estándar de certeza que exige el artículo 340 del Código Procesal Penal, para tener por asentado el carácter “robado” del aludido bien. En opinión del tribunal, tal interrogante debe ser contestada de forma negativa.

Más allá de la indeterminación contenida en la acusación en torno a la cual sería la especie receptada, tampoco se determinó cual sería la modalidad de robo que habría operado en la especie, si se tratase de un vehículo como refirió la fiscal, aspecto este último que, por expreso mandato del referido artículo 456 bis A, reviste incidencia en la determinación de la pena, lo cierto, es que el Ministerio Público no rindió probanzas de calidad enderezadas a la acreditación del ilícito base. Si bien, se incorporó en el juicio la declaración de **Pablo Ignacio Riveros Esquivel**, quien, en resumidas cuentas, refirió que el 28 de diciembre de 2020, su auto Subaru XV, color azul, placa patente PBBR 89 fue robado. Manejaba su señora acompañada de su hijo. A las 9 y media o 10 de la noche en San Miguel los abordaron y les robaron el auto. Hicieron la denuncia. Llegaron los Carabineros a la casa, empero estos dichos, no se incorporó documento alguno que diera cuenta que el deponente fuera efectivamente el dueño del vehículo. Tampoco el testigo proporcionó detalles del atraco, ni se refrendaron sus dichos sea a través de quien vivenció los hechos o de los funcionarios policiales que supuestamente recibieron la denuncia y adoptaron el procedimiento de rigor, teniendo en cuenta que el delito base requiere ser acreditado a merced de probanzas que produzcan convicción más allá de toda duda razonable pues se trata de un elemento del tipo penal de receptación que se está ventilando en un juicio oral.

Dejando de lado el delito base, tampoco se acreditó que Mario Gastón Pino Pérez mantuviera el automóvil en su poder, pues se trataba del copiloto por lo que no tenía el dominio de la acción en caso de haberse acreditado el delito base y en

todo caso, no se acreditó por parte del persecutor el elemento subjetivo del tipo penal, esto es, dolo, por parte del hechor, consistente en conocer su origen o no pudiendo menos que conocerlo, pues si bien, la fiscal justificó este elemento con que el vehículo se encontraba en la casa del encartado, lo cierto es que como dijimos era conducido por un tercero y, además, no estaba al interior del domicilio del acusado sino fuera del block de departamentos en que él vivía. Con todo, el automóvil estaba nuevo, según señaló el supuesto dueño y los policías que intervinieron en la detención del acusado no dieron cuenta de rasguñaduras, roturas de chapas o vidrios u otros elementos de fuerza que permitieren suponer que había sido sustraído.

De esta forma, según lo dispuesto en el artículo 340 del Código Procesal Penal debe tenerse en consideración, que nadie puede ser condenado por delito sino cuando el tribunal que lo juzgare adquiriere, más allá de toda duda razonable, la convicción de que realmente se hubiere cometido el hecho punible objeto de la acusación y que en él hubiere correspondido al acusado una participación culpable y penada por la ley.

En efecto, ha surgido una duda razonable que ha de ser considerada en beneficio de los acusados, más no del persecutor penal, por ser precisamente él quien tiene la carga de adjuntar la prueba de cargo necesaria y que de manera idónea disipe esa duda, ya que, es quien debe vencer el principio de inocencia, provocando convicción en el Tribunal, motivo por el cual la teoría del caso de la defensa en cuanto a la solicitud de absolución de su defendido en este ilícito es la que aparece más acorde y sustentable, conforme al mérito de los medios probatorios incorporados y apreciados según lo dispone el artículo 297 del Código Procesal Penal, sin contradecir las máximas de la experiencia, los principios de la lógica y los conocimientos científicamente afianzados, por lo que no cabe sino concluir, que existiendo dudas basadas en la razón, que surgen de la precariedad de la prueba de cargo, debe decidirse a favor de los acusados, por cuanto, una condena exige que el tribunal esté convencido tanto respecto de la comisión del hecho punible lo que en este caso no ocurre. De esta forma, la falta de certeza representa la imposibilidad del Estado de destruir la presunción de inocencia establecida en la ley, en la Constitución y en los tratados internacionales sobre derechos que emanan de la propia naturaleza humana, los cuales se encuentran vigentes y ratificados por Chile. Así, en virtud del principio *in dubio pro reo*, como manifestación de la presunción de inocencia, ante una duda razonable ha de resolver, el tribunal, a favor del acusado. (María Inés Horvitz Lennon, Julian López Masle, Derecho Procesal Penal Chileno, Editorial Jurídica de Chile, Tomo I páginas

81 y 82; Claus Roxin, Derecho Procesal Penal, Editores del Puerto página 111; Julio Mayer, Derecho Procesal Penal, Editores del Puerto, I. Fundamentos, página 495).

En consecuencia, se absolverá a **Mario Gastón Pino Pérez** de la imputación que el Ministerio Público formuló en su contra, por el delito de receptación.

**DÉCIMO TERCERO: AUDIENCIA ARTÍCULO 343 CÓDIGO PROCESAL PENAL.** Que en la oportunidad prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal, la Sra. Fiscal incorporó el extracto de filiación y antecedentes de **Mario Gastón Pino Pérez**, compuesto de 5 páginas de anotaciones pretéritas.

La última anotación en R.I.T. 824/2020, del Juzgado de Garantía de Colina, condenado como autor del delito de violación de morada, por resolución de 6 de septiembre de 2022 de 2022 a la pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo. Reclusión Parcial.

Conforme al mérito del extracto de filiación incorporado el sentenciado no goza de irreprochable conducta anterior, lo que no fue cuestionado por la Defensa.

La defensa, por su parte, solicitó se configurara en favor de su representado la circunstancia atenuante establecida en el artículo 11 N° 9 del Código Penal

**DÉCIMO CUARTO: CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD PENAL.**

Que favorece al encartado la circunstancia modificatoria de responsabilidad penal prevista en el artículo 11 N° 9 del Código Penal, pues si bien en juicio, **Mario Gastón Pino Pérez**, trató de restarse del lugar de los hechos, aseverando no haber estado presente al momento del asalto, si declaró voluntariamente durante la secuela de la investigación, aportando antecedentes y si reconoció en estrados haber intervenido en la comisión del delito, trasladado a sabiendas mercadería cuya procedencia verosímilmente no podía desconocer el mismo día de los hechos. Además, proporcionó a la policía antecedentes de otros miembros de la banda permitiendo dar con su paradero, detenerlos y recuperar otra parte de las especies.

**DÉCIMO QUINTO: DETERMINACIÓN DE PENA.** Que el delito de robo con intimidación, de conformidad al artículo 436 inciso primero del Código Penal, se encuentra sancionado con la pena de presidio mayor en sus grados mínimo a máximo.

Que a la hora de determinar la sanción se deberá hacer aplicación de la regla 1° del artículo 449 del Código Penal.

- a) Al acusado le favorece la circunstancia atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal y no lo perjudican agravantes. En atención a ello, la pena se fijará en el grado mínimo.

- b) En cuanto al mayor o menor mal causado por la comisión del delito, se considerará el estado psicológico de las víctimas que declararon en juicio, una de las cuales (el testigo Erick Muñoz Fuentes), expresó sentidamente en juicio, que debió permanecer en tratamiento psicológico por más de un año a raíz del trauma de lo vivenciado, fijándose la sanción corporal en el quantum de 6 años.

**DÉCIMO SEXTO: PENA SUSTITUTIVA.** Que no reuniéndose en la especie ninguno de los requisitos previstos en la Ley 18.216 para sustituir la pena, el sentenciado deberá cumplir real y efectivamente la sanción corporal impuesta, sirviéndole como abonos, los días que ha permanecido privado de libertad con motivo de esta causa, esto es, 896 días, hasta la fecha de lectura de este fallo, más aquellos días que se computen hasta que comience a ejecutarse la sentencia, todo ello, conforme a la certificación de abonos correspondientes extendida por la Jefa de Causas de este tribunal que se tuvo a la vista..

**DÉCIMO SÉPTIMO: COSTAS.** Que se eximirá del pago de las costas al sentenciado porque al encontrarse privado de libertad, ha de presumírsele pobre, dado que no pudo producir ingresos, sin perjuicio que, fue representado por la Defensoría Penal Pública por lo que se le presume pobre y, además, no fue completamente vencido, todo ello, conforme prescriben los artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales..

**DÉCIMO OCTAVO: Ley N° 19.970 y Ley 18.556.** Que, según lo dispuesto en la Ley N° 19.970, si se condena por uno de los delitos previstos en el artículo 17 de la Ley N° 19.970, se ordenará determinar, previa toma de muestras biológicas si fuere necesario, la huella genética del sentenciado para ser incluido en el Registro de Condenados, una vez que el fallo se encuentre ejecutoriado.

Asimismo, toda vez que se aplicará pena aflictiva, se ordenará dar cumplimiento a lo dispuesto por el artículo 17 de la Ley 18.556, Ley Orgánica Constitucional sobre Sistema de Inscripción Electoral y Servicio Electoral, modificado por la Ley 20.568 de 31 de enero de 2012.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 11 N°9, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 21, 25, 28, 436 inciso primero, 439, 449, 450 y 454 del Código Penal; 1, 8, 45, 295, 297, 325 y siguientes, 340, 341, 342, 343, 346 y 348 del Código Procesal Penal y 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales; se declara que:

**I.-** Se condena a **Mario Gastón Pino Pérez**, ya individualizado, a la pena de **6 AÑOS** de presidio mayor en su grado mínimo, y a la accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos, y la de

inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por su responsabilidad como **autor** en el delito **consumado** de **robo con intimidación**, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1° del Código Penal, en relación con el art 432 y 439 del mismo cuerpo legal, por los hechos acaecidos el 19 de enero de 2021, en la comuna de Cerrillos.

**II.-** No reuniéndose en la especie ninguno de los requisitos previstos en la Ley 18.216 para sustituir la pena, el sentenciado deberá cumplir real y efectivamente la sanción corporal impuesta, sirviéndole como abonos, los días que ha permanecido privado de libertad con motivo de esta causa, esto es, 896 días, hasta la fecha de lectura de este fallo, más aquellos días que se computen hasta que comience a ejecutarse la sentencia

**III.-** No se condena en costas al sentenciado, por las razones expuestas en el considerando décimo séptimo.

**IV.-** Dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 19.970 sobre Registro de ADN, a fin de que se determine la huella genética al sentenciado, previa toma de muestras biológicas si fuere necesario y se le incluya en el Registro de Condenados.

**V.-** Dese cumplimiento a lo dispuesto por el artículo 17 de la Ley 18.556, Ley Orgánica Constitucional sobre Sistema de Inscripción Electoral y Servicio Electoral.

Ejecutoriada que sea la presente sentencia, dése cumplimiento a lo dispuesto por el artículo 468 del Código Procesal Penal.

**R. U. C. N° 2100059928-7**

**R. I. T. N° 37-2023**

***Pronunciada por el Quinto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, en sala compuesta por el juez titular Christian Carvajal Silva, quien presidió la audiencia, el juez titular, Pablo Urrutia Sulantay, como tercer integrante y la jueza interina María José Araya Álvarez en calidad de redactora. No firma Magistrado Christian Carvajal Silva, por encontrarse en Comisión como Ministro Suplente en la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Concepción.***